

# EL SOCIALISTA

## ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

### SUSCRIPCIÓN

Madrid, un mes, 1 peseta.—Provincias, trimestre, 5.—Extranjero, 10.  
NÚMERO SUBLTO, CINCO CÉNTIMOS

### REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

TELÉFONO, 4.463 :: Fuentes, 4. :: APARTADO, 637 ::

### ANUNCIOS

Cuarta plana, 30 céntimos línea; tercera plana, noticias, 2 pesetas línea.—Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

# DE MAL EN PEOR

## Mucho valor, valerosísimos; pero la guerra continúa

### LAS MUJERES SOCIALISTAS, AL PAIS

Los telegramas oficiales cantan las heroicidades del ejército, y estos y otros telegramas revelan lo denodadamente que los moros defienden su independencia.—Se esperan noticias de otro combate y de otras bajas.—La idea de la manifestación contra la guerra es recibida con elogio.

### ¿Qué sucede en Marruecos?

A pesar de los esfuerzos de una parte de la gran Prensa para reducir la importancia de la insensata guerra que estamos sosteniendo en África, la opinión se interesa cada vez más en ella, comprendiendo que de esta loca aventura depende el presente y el porvenir de España.

Las nuevas que llegan del teatro de la guerra llevan a su ánimo la intranquilidad y la alarma. ¿Qué sucede en Marruecos?, se pregunta.

Razón tiene para estar alarmada la opinión y tratar de inquirir lo que pasa en el teatro de la guerra. Allí acontece algo extraordinario, algo que, juzgar por los indicios, es muy grave. Sólo así cabe explicarse lo que estamos presenciando. Al iniciarse la campaña el conde de Romanones aseguró que no se enviarían más tropas a África, porque con los 50.000 hombres que había allí podría hacerse frente a todas las contingencias que se presentaran en el curso de la campaña. Estas declaraciones las repitió en varios lugares y en diversos días.

Y con efecto, ya lo estamos viendo. Desde que sonaron los primeros tiros están embarcando fuerzas de todas las armas.

El obedece, indudablemente, a que las provisiones del Gobierno y de los generales que están al frente de aquel ejército no fueron acertadas. Calcularon mal la potencia del enemigo con quien trataban de combatir. Es mayor de la que ellos suponían.

Si el Gobierno hubiera confesado su error—lo que significaba el reconocimiento de la ligereza de Romanones—, la opinión no se manifestaría tan alarmada. Pero el Gobierno debía haber dicho al país:

Ciudadanos: nuestra torpeza nos ha hecho incurrir en la equivocación de crear que con 50.000 hombres podríamos lograr el objetivo de esta campaña. No es así. Los moros son muchos, se batan muy bien y tienen un buen armamento y abundantes municiones, y para obligarles a que toleen la obra de despojo que iniciamos en 1909 se precisaban tantos ó cuantos miles de hombres más.

En vez de hablar al pueblo en este

lenguaje de sinceridad, el Gobierno ha pretendido seguir engañando. Ha explotado lo de las *razzias*, queriendo que admitiésemos esas páginas de horror y de vergüenza como acciones gloriosas que aniquilaban al enemigo y conducían a las tropas españolas a un pronto y total triunfo.

Aun no se han apagado los rescoldos de los incendios producidos por las *razzias*, cuando el alto comisario comunica al Gobierno que los moros se concentran en grandes núcleos y amenazan las posiciones españolas y cuando se producen luchas tan empuñadas como las de ayer, en que el pueblo invadido reconstituye en pequeño la epopeya de Zaragoza y Gerona riñendo una batalla en cada casa.

El engaño al pueblo no puede ser más manifiesto.

Los moros son más fuertes de lo que el Gobierno y los generales directores de la campaña habían previsto.

Las *razzias* no han aniquilado al enemigo ni merman sus alientos para el combate; al contrario, le ha irritado más. Es decir, con las *razzias*, España se ha deshonrado sin obtener, en cambio, la menor utilidad.

La opinión, convencida del engaño de que se le ha hecho víctima, se revuelve inquieta al ver cómo el Gobierno, después de los cinco ó seis mil hombres que se han llevado a Tetuán y a Larache desde la Península y desde Melilla, se dispone a enviar otros 10.000 más, y pregunta insistente: ¿Qué sucede en Marruecos?...

#### EL ESPÍRITU DE LAS LEYES

### Un legislador que no conoce la ley

Si el general Luque hubiera leído a Montesquieu, por un casual, quizá encontraría una forma más socrática de salir del apuro en que se encuentra hoy. Pero al buen hombre se le ha atragantado eso del espíritu de la ley cuando le tocan á la de Reclutamiento, y todo se le vuelven toses y gargarismos. Está delicioso.

Ayer, á más tardar, decía á los reporteros:

—El espíritu del legislador no deja muy claro si los reclutas de cuota deben ó no ir á la guerra...

Y añadió:

—Porque, en realidad, esta clase de guerras no las puede prever el espíritu del legislador.

Un reporter le interrumpe, diciendo:

### CUADRO DE HONOR DE LOS IMPERIALISTAS ESPAÑOLES

Bajas que hemos tenido desde que se inició la actual campaña.

	Bajas	Muertos	Heridos	Prisioneros
Primeras agresiones	20	12	8	>
Ataque á la posición de Cudia y combate subsiguiente	20	8	12	>
Ataque al <i>fondak</i> de Tetuán	11	>	>	11
Primeros combates de Lanzón	103	31	72	>
Combates de Arilla y T'zein	41 (1)	15	19	10
Ataque al cañonero <i>General Concha</i>	16	2	14	>
Idem del día 15 en Lanzón y Tetuán	37	21	76	>
Idem del día 22 en Buceja	40 (2)	>	>	>
Idem del día 18 en T'zein	3	>	>	>
Idem del día 19 en Anghera	80	20	60	>
Idem del día 22 en Menkal	34	2	32	>
Idem del día 22 en la marcha de T'zein á Alcázar	23	5	18	>
Idem del día 24 en la zona de Tetuán	38	36	52	>
Ataque á Alcázar del día 24	4	1	3	>
<b>Total</b>	<b>690</b>			

Casi todos los datos proceden de los telegramas oficiales. Lo advertimos por si después resulta, como es muy probable, que el número de bajas de los combates á que la estadística se refiere son mayores, no se nos impute la ocultación.

(1) La suma de bajas no corresponde al número de muertos, heridos y prisioneros, porque tres de éstos se hallan heridos y por esta circunstancia figuran en dos partes.  
(2) No pueden especificarse los muertos y heridos porque los informes son incompletos.

«Para terminar he de comunicarte algo que nos está produciendo sorpresa. A los reclutas de cuota de 2.000 pesetas se les licencia. Los de cuota de 1.000 van siendo destinados, unos, para los puestos de escribientes, otros, para mozos de almacén. Poco á poco se les va desapareciendo de la línea de fuego.»  
*(De la carta del soldado que publicamos el día 21.)*

#### EL SERVICIO OBLIGATORIO

### Los hijos de los ricos pueden burlar la ley

Tanemos á la vista una carta particular, escrita en R.a, en que se denuncia la forma con que algunos hijos de los ricos procuran burlar la ley del Servicio obligatorio.

Si cementar, porque todo comentario, y durísimo, está en la simple exposición del hecho, copiamos los párrafos de la carta que á él aluden:

«Sabrás que mi hijo F. fué al ejército y está en Ceuta, desde donde salió á Tetuán, habiendo tomado parte en un combate de diecisiete horas de fuego.»

Pero lo tremendo ha sido lo siguiente: Mi hijo obtuvo en el sorteo el número 26, siendo los mozos 35. Entre estos mozos había dos hijos de personas ricas que obtuvieron números bajos: de uno de ellos es padre el diputado provincial D. Juan de la Torre, y dicen que ha pegado cuota; pero no debés ser verdad, porque no figura en lista en la zona de Burgos como tal recluta de cuota y ahora parece ser que se ha ocultado y no parece.

¿No ves en esto una trampa?  
El otro recluta es estudiante de cura y está en Burgo de Osma; por último, un tercero, que está el núm. 24, se marchó á Buenos Aires so pretexto de que iba á reconocer los puertos, pues es un almacenero importante.

Todo esto á ciencia y conciencia del Ayuntamiento de Roa. Los hijos de los ricos, uno está culto, otro en Burgo de Osma, otro en Buenos Aires, y, entretanto, mi hijo, por serlo de un pobre y á pesar de todas mis reclamaciones, está ya peleando en Africa.»

Hasta aquí la carta.  
Esos esforzados jóvenes serán probablemente de los más distinguidos patriotas. Y así se cumple la ley... ¿Habrá dejado también sin solución este caso el espíritu del legislador?

#### RECLAMOS NAVALES

### No hagan ustedes caso.

En la Prensa del *trust* y en otros diarios se encuentran estos días unos sueltos ponderando las excelentes cualidades del nuevo acorazado *España*. No hagan ustedes caso: se trata de un reclamo que la Sociedad constructora de nuestra flamante escuadra paga á tanto la línea ó á granel.

Lo único cierto en este asunto es que el acorazado *España*, hasta que lo estrenen, cuesta anualmente 645.884 pesetas sólo en el capítulo de personal, y otro tanto, poco más ó menos, en el capítulo de carbón, pertrechos, etcétera, etc.

Eso es lo cierto, como lo es que para una escuadra se han extraído 200 millones de pesetas al pueblo español y se prepara otro asalto igual á su bolsillo para nuevos barcos.

Tan cierto es esto como que hay pueblos sin vecinos apenas á causa de la emigración, y como que se cuentan por millares los pueblos españoles que no tienen carretera.

**Proletario: La guerra de Marruecos se hace con tu sangre y con tu dinero. ¿Demandas su inmediata terminación?**

#### LETRA MENUDA

### "MONIGOTING CLUB"

Aquí no habrá un Moltke que entienda de guerras, ni un Nelson, ni un simple Kuroki siquiera; pero hay cada Luque, ministro de pega, y cada Rodríguez con una cartera, y cada Gimeno tenor de ópera, que sí no costará doscientas cincuenta de sola un pasaje á Chile en tercera, España en tres días quedaba desierta.

¡Redíos con los nueve del corral... Y la guerra, el drama espantoso, el magno problema, está soñado á lo que ellos quieren y á lo que desearían sus nueve oberos, que son nueve letas de congreso en conserva. Por eso tomando va aquella tragedia del *Gerb* proporciones horribles, dantescas, y corre la sangre y el odio pelea, y aquella es la lucha del tigre y la hiena, y aquello horroriza, y aquello avergüenza.

Pero, no por esto, señores, se crea que cede el famoso ministro de Hacienda en lo de su hijo.

«¿Que vaya á la guerra mi hijo?... ¡Narices! ¿Que vaya Manuela ó Rita ó Jacinta ó Cándida ó Petra», ha dicho el ministro, que piensa á la inglesa.

¡Para eso no es tonto ni congreso en conserva!

Figarito.

#### UNA MALDICIÓN

Corra de boca en boca en ciertos Circulos y Peñas de gente «distinguida»—la gente de traje á la moda y de bolsillo repleto—esta maldición:

—¡Así te veas de recluta en la columna de Primo de Rivera!

La frase ha trascendido de los medios «distinguidos» á los «no distinguidos», y dentro de poco alcanzará los honores de la popularidad.

Ahora, nosotros tenemos el criterio de que la maldición debe reservarse para los ministros y los demás causantes de la guerra.

Y así, cuando veamos á Romanones, á Mauvo, á Montero Rios, á Luque, á cualquiera de los que empujan al pueblo al matadero de Marruecos, debemos decirles: —¡Así os veáis de reclutas en la columna de Primo de Rivera!

A buen seguro que la maldición les hará poqueísima gracia. Les parecerá que oyen el silbido de las palas rifeñas y hasta que alguna de ellas rasga su bien cuidada piel.

**De un periódico católico:**  
«La guerra que se viene España en África no puede ser más justa porque no puede ser más necesaria.»  
**Con tal criterio de justicia, todo crimen es lícito si es necesario para el que lo realiza.**

### Son malos procedimientos.

Decir que esa nueva fase de la actual rebelión de los moros, que ese método de las *razzias*, más antiguo que las correrías de moros y cristianos, no lo hemos aprobado, sería decir la verdad á medias. Y hemos de decir por entero, queriéramos ó no los consejeros y responsables de cuanto se hace en «nuestra zona de influencia».

No seríamos equívocos, seríamos apasionados, carcerizamos de hambre y moral, si lo que hemos recordado los españoles á los demás lo discutíamos en nosotros. El mundo entero—sin exceptuar los ingleses—, ha exorado castigos que se infligieran y procedimientos de «ejemplaridad»—de terror—que se emplearan en la India. Y vamos á ser nosotros, ya tílidos de arcos en todas las historias de América, los que hemos de reñicid, los que son emplemos como supremos procedimientos persuasivos la matanza sin dar cuartel y la devastación á sangre y fuego? ¿Y vamos á ser nosotros, ya á ser nuestra marina, la que por dabil, por inofensiva tuvo que sucumbir en Santiago y Cavite, ya á ser, ha sido la que á mansalva bombardea ó incendia poblados de la costa? ¿Acaso la destrucción á mansalva no fué el estigma que echamos en cara á los yanquis?

¿Que el caso es distinto? ¿Que se trataba de pueblos cultos y de reconocidos beligerantes? Habría mucho que discutir. Y habría que preguntar, por ejemplo, por qué todos los pueblos del orbe simpatizaran con los boers, como hace poco con el pequeño Montenegro, y como en todas las ocasiones, con el débil. Y la respuesta sería que porque vemos en toda invasión un despojo; en todo acto de fuerza, una gran injusticia.

Con pesar, pues, como hombres y como españoles, hemos leído las informaciones de esas *razzias* y bombardeos, de esa destrucción de aduana, cosechas y habitantes. Castigo durísimo y cruel, y, por consiguiente, más propio á las excusas de un deber penoso que á las grandes satisfacciones por el resultado de esas que también se han llamado «jornadas».

...Parece que no han pasado los años ni los siglos para flexibilizarnos, para dulcificar las rigidezas de nuestra raza. Los duques de Alba ahorcando literanos, los Pizarro y Almagro extirpando quechúas y aztecas, ajusticiando incas y guatinimozes, subsistieron en las repúblicas y concentraciones de Cuba, en las expediciones de Mindanao y en los sometimientos de Igorrotes: subsistieron hoy en ese engendro colonializador. Hoy á esos indios se los habla igual que habló Hernando Pizarro al cacique Atabalpa: «Si no os sometéis, no os trataremos mal, y si os sometéis os exterminaremos.»

Con pesimismo tenemos que juzgar todo eso. Y con dolor verlo, porque duele que en el siglo XX prevalezcan los procedimientos de otras épocas, de otras edades de barbarie, además de prevalecer aún el derecho de la fuerza. Derecho sólo justificado, legítimo, en un único caso: en el de la defensa de lo propio. Precisamente en el caso en que se encuentran los marroquíes; esos que, porque se resisten, llamamos rebeldes y hasta traidores. Tan rebeldes y traidores como para Napoleón fuimos nosotros, y para nosotros fuimos patriotas, y sólo fueron traidores «los africanos».

Pero, ¿de que cuando se trata de otra gente debemos olvidar que lo que más enorgullece á un pueblo es la lucha por su independencia? ¿Acaso no tenemos por lo más glorioso de nuestra historia una lucha de siete siglos por reacquistar el nuestro y una épica lucha por nuestra independencia? Culinmian en ella hechos y nombres que perdurarán lo que la raza, y registra episodios que nos ennoblecen y que fatigan sólo el enumerarlos.

Y nosotros, orgüellosos del Cid y de Guzmán, de María Pita y Manuel Sánchez, de Alvarez y Palfox; nosotros, que hubimos odiado y exterminado al invasor como se pudo, ¿debemos ser impías con los patriotas cabileños que ahora luchan por su independencia? ¿Hemos de considerar rebeldes á los Mizianes, cuando nuestros Empeñados fueron héroes? ¿Hemos de castigar á los caídos y santones que predicán la guerra santa, cuando tenemos por ya legendario modelo de civismo el acto de aquel aldeano rural de declarar la guerra al dueño de Europa?

...Hay, no lo dudamos—hay alabarderos para todo—, quien aplauden esos violentos medios de avasallar, aun tratándose de los

### TOMANDO LA REVANCHA



—Te parece que le propongamos al Gobierno español el canje?

que respetaron y dieron buen trato á sus prisioneros. Mas nosotros protestamos de esos medios por considerarlos no sólo crueles é injustos, sino contraproducentes, y, sobre todo, en desacuerdo con el espíritu de independencia que nos caracteriza siempre, siendo ello acaso nuestra mayor virtud.

Y precisamente porque somos el pueblo más obligado á respetar la independencia de los demás pueblos, ya que no pudimos sufrir depender de ningún otro, declaramos que nuestra atómica cooperación contributiva para ese despojo y ese absurdo se hace contra toda nuestra voluntad. Como también declaramos que para la reintegración de Gibraltar apostaríamos con ansia hacienda y vida. ¿Pocos? ¿Muchos? Los suficientes seríamos para que Inglaterra modificase la vindicación de un agravio que debería sonrojarnos más que el incumplimiento del testamento famoso.

Lo que dice Luque.

La operación de ayer.—Su objeto. Ayer mañana recibió á los periodistas el general Luque, con el fin de hablarles de la marcha de la campaña africana. Como es natural, comenzó refiriéndoles la operación antes realizada, que fué impuesta, según él, por la necesidad de impedir la concentración de núcleos enemigos.

El Gobierno tiene su plan, aunque no lo parezca. Hay quien cree—siguió el ministro—que nosotros obramos en Marruecos arrastrados por los sucesos, sin plan fijo. Esto no es exacto. El Gobierno tiene, siempre ha tenido, su plan.

¡O todos ó ninguno! ¡O todos ó ninguno!

Información de la guerra.

Los moros se defienden como los españoles en 1808

En la zona de Tetuán

Otro telegrama oficial. Objetivo de la operación.— Fuerzas que intervinieron en la lucha.— Combate encarnizado.— La lucha casa por casa y cuerpo á cuerpo, como los españoles en el sitio de Zaragoza.— Hemos tenido muchas bajas, pero el enemigo tuvo más; mal de muchos... También tenemos un especie de benirriaguel (los de hammas) en las proximidades de Tetuán, como en Melilla.— Nombramos de los oficiales y jefes muertos y heridos.— Total de bajas, 36 muertos y 53 heridos.

Cés dice que anoche oyó un vivísimo fuego de fusilería frente á zoco T'zelata, suponiendo que se trataría de un ataque á la posición, que ocupan unos 500 hombres de nuestras fuerzas. Los jarqueños comienzan á cobrar nuevos entusiasmos con la esperanza del próximo regreso de los moros que terminan ya las tareas de la siega en Argelia, de donde traen siempre abundante dinero y que seguramente engrasarán las filas enemigas.

En la zona de Melilla

Asalto á un aduar. Melilla 25.— Un grupo de caballos de Beniuyaghi asaltaron el aduar de Mad Sétit, embistiéndole un vivo tiroteo entre los habitantes del p-lado y los asaltantes, logrando éstos por su superioridad numérica apoderarse de varias cabezas de ganado. En socorro del aduar acudieron otros moros de la misma tribu que rescataron el ganado robado.— C.

Las víctimas.

Otro convoy de heridos. Ceuta 24.— Anoche llegó un convoy de nueve coches de Sanidad militar conduciendo heridos de Tetuán que se hallaban en Rincón, y han tenido que ser conducidos por la vía terrestre á causa del temporal. Han ingresado en los hospitales Decker, y son los siguientes: Del batallón de Liébana: teniente D. Felipe Navarro Zaragoza, leve; soldado Ambrosio Iglesias, grave. Del de Barbastro: soldados Joaquín Aldea Lorente, grave; Benito Huertas López, grave; Valeriano Miguélanes, leve.

Movilización de fuerzas.

Tropas, municiones y viveres. Ceuta 24.— Se han formado con los caballos de diversos Cuervos, llegados en los últimos días, dos escuadrones que, al mando del coronel Uzquiza, han marchado á Tetuán para constituir con los que en esa plaza se hallaban el regimiento de caballería Victoria, núm. 23, que formará parte de la brigada del general Arráiz. También ha marchado á Tetuán la columna del parque móvil de municiones, mandada por el capitán de artillería Barbujo; y á Rincón, una sección mandada de Intendencia, compuesta de 12 coches cargados de viveres. Ha llegado á esta plaza abarrotado de viveres el vapor Luis Vives.— C.

En la zona de Melilla

Asalto á un aduar. Melilla 25.— Un grupo de caballos de Beniuyaghi asaltaron el aduar de Mad Sétit, embistiéndole un vivo tiroteo entre los habitantes del p-lado y los asaltantes, logrando éstos por su superioridad numérica apoderarse de varias cabezas de ganado. En socorro del aduar acudieron otros moros de la misma tribu que rescataron el ganado robado.— C.

En Larache y Arcila.

Posición atacada.— Los moros regresan de Argelia.— Temores fundados. Tánger 25.— El peatón del correo fran-

Lo que dice Romanones.

El presidente del Consejo habló ayer á los periodistas del problema de Africa, que preocupa, según afirmó, al Gobierno sobre todas las cuestiones. Hoy me ha visitado el ministro de la Guerra—dijo—para enterarme de las últimas noticias recibidas del combate de ayer, combate de beneficiosos resultados para nuestra causa.

Las mujeres contra la guerra

Un manifiesto. Una burla más del Gobierno del señor conde de Romanones nos obliga á dirigirles el presente manifiesto, clarín de guerra á que se nos conduce ante las incumplidas promesas de unos gobernantes que carecen de la más elemental seriedad.

Guerra á la guerra.

Una adhesión. A más de las adhesiones que publicamos, la Comisión organizadora del mitin femenino celebrado el último domingo en Madrid, recibió la que reproducimos á continuación:

De GUADALAJARA. Juventud Obrera, órgano de las Sociedades obreras de Guadalajara, se adhirió al mitin reunido en el teatro Barbieri y á la protesta de las compañeras de Madrid contra la guerra en todo momento, y en los presentes especialmente contra la guerra de Africa. En esta capital es muy débil ante la organización de las obreras; pero todas, como madres, claman contra la campaña que está desangrando y empobreciendo el país y amenaza arrebatarles sus hijos.

Barcelona y la guerra.

El sentimiento popular.— Poniendo trabas á la protesta.— La protesta se hará.— Cataluña contra la guerra. Las noticias de Marruecos, los comentarios que de ellas hacen los periódicos, los anuncios de mítines contra la guerra y el propósito de las autoridades de poner cuantos obstáculos puedan para evitar su celebración, son causas que contribuyen á elaborar este sentimiento popular, mitad instintivo, mitad producto de dolorosas enseñanzas, de protesta contra la más loca de las aventuras jamás concebida por mente humana.

deco más el entusiasmo por la manifestación, que será como no se recuerde otra en Madrid. A no ser que el pueblo se conforme con seguir sufriendo borreguilmente.

Guerra á la guerra.

Una adhesión. A más de las adhesiones que publicamos, la Comisión organizadora del mitin femenino celebrado el último domingo en Madrid, recibió la que reproducimos á continuación:

De GUADALAJARA. Juventud Obrera, órgano de las Sociedades obreras de Guadalajara, se adhirió al mitin reunido en el teatro Barbieri y á la protesta de las compañeras de Madrid contra la guerra en todo momento, y en los presentes especialmente contra la guerra de Africa. En esta capital es muy débil ante la organización de las obreras; pero todas, como madres, claman contra la campaña que está desangrando y empobreciendo el país y amenaza arrebatarles sus hijos.

Barcelona y la guerra.

El sentimiento popular.— Poniendo trabas á la protesta.— La protesta se hará.— Cataluña contra la guerra. Las noticias de Marruecos, los comentarios que de ellas hacen los periódicos, los anuncios de mítines contra la guerra y el propósito de las autoridades de poner cuantos obstáculos puedan para evitar su celebración, son causas que contribuyen á elaborar este sentimiento popular, mitad instintivo, mitad producto de dolorosas enseñanzas, de protesta contra la más loca de las aventuras jamás concebida por mente humana.

EN LA AUDIENCIA LA CAUSA DEL ATENTADO

Sancho Alegre ante los magistrados.

Las precauciones.

Durante la mañana de ayer las precauciones en la Audiencia fueron grandísimas. Toda la brigada de policía, que dirige el Sr. Maqueda, varias compañías de guardia civil y Cuerpo de seguridad daban vigilancia á los pasillos y patios del Palacio de Justicia. No se dejaba permanecer en dichos sitios más que á los periodistas, abogados y testigos.

El procesado.

Desde las cinco de la mañana estaba en los sótanos del Palacio, custodiado por muchos civiles, Sancho Alegre. Permanecía tranquilo. Al salir de la cárcel, dijo: «¡Ya tenía ganas de ver si esto se acababa de una vez!»

En la sección primera.

Se había habilitado esta Sala por ser insuficiente la tercera, que es á la que le correspondía esta causa. A la una empezaron á llegar los magistrados, abogados y peritos. Empieza la vista.

En la sección primera.

Se había habilitado esta Sala por ser insuficiente la tercera, que es á la que le correspondía esta causa. A la una empezaron á llegar los magistrados, abogados y peritos. Empieza la vista.

Entra el procesado.

Al entrar en la Sala Sancho Alegre despertó un movimiento de curiosa simpatía. Su aspecto es simpático; viste un traje azul marino, bien cuidado; el bigote, recortado; botas negras y gorra clara. Por acuerdo de la presidencia se le quitaban las esposas y se le ordena ser sentado, rodeado de tres guardias civiles. Sancho Alegre mira á todas partes con gran curiosidad.

Los primeros trabajos.

Ayer se mandaron á las Sociedades de la Casa del Pueblo y demás organizaciones que simpatizan con esta campaña circular como la siguiente: Agrupación femenina socialista, calle de Llamante, 2, Madrid. 25 junio de 1913.

El fiscal, Sr. Medina, interroga á Sancho Alegre.

Sancho Alegre, que ha escuchado la lectura, contesta impasible á las preguntas. El fiscal.—¿A qué edad empezó usted á trabajar? Procesado.—A los diez años. F.—¿Recuerda en qué fecha perteneció á las Sociedades obreras? F.—No lo recuerdo; fué antes de mi matrimonio, creo que en 1910. F.—¿Perteneció usted á alguna Sociedad sindicalista? F.—Como sindicalista. F.—¿Y á la Unión General de Trabajadores? F.—No, señor. F.—¿Cuándo iba usted á la Sociedad del Clot? F.—Cuando podía y cuando quería. F.—El grupo á que pertenecía el procesado en unión de Segarra y Fabrè, ¿qué libros tenís? F.—Los que autoriza la ley. F.—¿Cuáles? Sancho Alegre cita el título de algunos. F.—¿Cuándo los sucesos de Barcelona, ¿salíó usted á la calle? F.—No, señor. F.—¿Por qué? F.—Porque no me convenía, porque había tiros. F.—¿Cuántos viajes realizó usted al extranjero? F.—Estuve después de casado en Toulouse y Beziers; pero iba á trabajar. F.—¿Halló usted trabajo? F.—No, y por eso me volví á Barcelona. F.—¿Sabes usted leer y escribir, Aritmética, Geometría y otros conocimientos? F.—Sí. F.—¿Cuánto cobraba usted de jornal? F.—El mínimo, cuatro pesetas, y el máximo, siete. F.—¿Cómo vino usted á Madrid?

El fiscal, Sr. Medina, interroga á Sancho Alegre.

Sancho Alegre, que ha escuchado la lectura, contesta impasible á las preguntas. El fiscal.—¿A qué edad empezó usted á trabajar? Procesado.—A los diez años. F.—¿Recuerda en qué fecha perteneció á las Sociedades obreras? F.—No lo recuerdo; fué antes de mi matrimonio, creo que en 1910. F.—¿Perteneció usted á alguna Sociedad sindicalista? F.—Como sindicalista. F.—¿Y á la Unión General de Trabajadores? F.—No, señor. F.—¿Cuándo iba usted á la Sociedad del Clot? F.—Cuando podía y cuando quería. F.—El grupo á que pertenecía el procesado en unión de Segarra y Fabrè, ¿qué libros tenís? F.—Los que autoriza la ley. F.—¿Cuáles? Sancho Alegre cita el título de algunos. F.—¿Cuándo los sucesos de Barcelona, ¿salíó usted á la calle? F.—No, señor. F.—¿Por qué? F.—Porque no me convenía, porque había tiros. F.—¿Cuántos viajes realizó usted al extranjero? F.—Estuve después de casado en Toulouse y Beziers; pero iba á trabajar. F.—¿Halló usted trabajo? F.—No, y por eso me volví á Barcelona. F.—¿Sabes usted leer y escribir, Aritmética, Geometría y otros conocimientos? F.—Sí. F.—¿Cuánto cobraba usted de jornal? F.—El mínimo, cuatro pesetas, y el máximo, siete. F.—¿Cómo vino usted á Madrid?

El fiscal, Sr. Medina, interroga á Sancho Alegre.

Sancho Alegre, que ha escuchado la lectura, contesta impasible á las preguntas. El fiscal.—¿A qué edad empezó usted á trabajar? Procesado.—A los diez años. F.—¿Recuerda en qué fecha perteneció á las Sociedades obreras? F.—No lo recuerdo; fué antes de mi matrimonio, creo que en 1910. F.—¿Perteneció usted á alguna Sociedad sindicalista? F.—Como sindicalista. F.—¿Y á la Unión General de Trabajadores? F.—No, señor. F.—¿Cuándo iba usted á la Sociedad del Clot? F.—Cuando podía y cuando quería. F.—El grupo á que pertenecía el procesado en unión de Segarra y Fabrè, ¿qué libros tenís? F.—Los que autoriza la ley. F.—¿Cuáles? Sancho Alegre cita el título de algunos. F.—¿Cuándo los sucesos de Barcelona, ¿salíó usted á la calle? F.—No, señor. F.—¿Por qué? F.—Porque no me convenía, porque había tiros. F.—¿Cuántos viajes realizó usted al extranjero? F.—Estuve después de casado en Toulouse y Beziers; pero iba á trabajar. F.—¿Halló usted trabajo? F.—No, y por eso me volví á Barcelona. F.—¿Sabes usted leer y escribir, Aritmética, Geometría y otros conocimientos? F.—Sí. F.—¿Cuánto cobraba usted de jornal? F.—El mínimo, cuatro pesetas, y el máximo, siete. F.—¿Cómo vino usted á Madrid?

El fiscal, Sr. Medina, interroga á Sancho Alegre.

Sancho Alegre, que ha escuchado la lectura, contesta impasible á las preguntas. El fiscal.—¿A qué edad empezó usted á trabajar? Procesado.—A los diez años. F.—¿Recuerda en qué fecha perteneció á las Sociedades obreras? F.—No lo recuerdo; fué antes de mi matrimonio, creo que en 1910. F.—¿Perteneció usted á alguna Sociedad sindicalista? F.—Como sindicalista. F.—¿Y á la Unión General de Trabajadores? F.—No, señor. F.—¿Cuándo iba usted á la Sociedad del Clot? F.—Cuando podía y cuando quería. F.—El grupo á que pertenecía el procesado en unión de Segarra y Fabrè, ¿qué libros tenís? F.—Los que autoriza la ley. F.—¿Cuáles? Sancho Alegre cita el título de algunos. F.—¿Cuándo los sucesos de Barcelona, ¿salíó usted á la calle? F.—No, señor. F.—¿Por qué? F.—Porque no me convenía, porque había tiros. F.—¿Cuántos viajes realizó usted al extranjero? F.—Estuve después de casado en Toulouse y Beziers; pero iba á trabajar. F.—¿Halló usted trabajo? F.—No, y por eso me volví á Barcelona. F.—¿Sabes usted leer y escribir, Aritmética, Geometría y otros conocimientos? F.—Sí. F.—¿Cuánto cobraba usted de jornal? F.—El mínimo, cuatro pesetas, y el máximo, siete. F.—¿Cómo vino usted á Madrid?

El fiscal, Sr. Medina, interroga á Sancho Alegre.

Sancho Alegre, que ha escuchado la lectura, contesta impasible á las preguntas. El fiscal.—¿A qué edad empezó usted á trabajar? Procesado.—A los diez años. F.—¿Recuerda en qué fecha perteneció á las Sociedades obreras? F.—No lo recuerdo; fué antes de mi matrimonio, creo que en 1910. F.—¿Perteneció usted á alguna Sociedad sindicalista? F.—Como sindicalista. F.—¿Y á la Unión General de Trabajadores? F.—No, señor. F.—¿Cuándo iba usted á la Sociedad del Clot? F.—Cuando podía y cuando quería. F.—El grupo á que pertenecía el procesado en unión de Segarra y Fabrè, ¿qué libros tenís? F.—Los que autoriza la ley. F.—¿Cuáles? Sancho Alegre cita el título de algunos. F.—¿Cuándo los sucesos de Barcelona, ¿salíó usted á la calle? F.—No, señor. F.—¿Por qué? F.—Porque no me convenía, porque había tiros. F.—¿Cuántos viajes realizó usted al extranjero? F.—Estuve después de casado en Toulouse y Beziers; pero iba á trabajar. F.—¿Halló usted trabajo? F.—No, y por eso me volví á Barcelona. F.—¿Sabes usted leer y escribir, Aritmética, Geometría y otros conocimientos? F.—Sí. F.—¿Cuánto cobraba usted de jornal? F.—El mínimo, cuatro pesetas, y el máximo, siete. F.—¿Cómo vino usted á Madrid?

El fiscal, Sr. Medina, interroga á Sancho Alegre.

Sancho Alegre, que ha escuchado la lectura, contesta impasible á las preguntas. El fiscal.—¿A qué edad empezó usted á trabajar? Procesado.—A los diez años. F.—¿Recuerda en qué fecha perteneció á las Sociedades obreras? F.—No lo recuerdo; fué antes de mi matrimonio, creo que en 1910. F.—¿Perteneció usted á alguna Sociedad sindicalista? F.—Como sindicalista. F.—¿Y á la Unión General de Trabajadores? F.—No, señor. F.—¿Cuándo iba usted á la Sociedad del Clot? F.—Cuando podía y cuando quería. F.—El grupo á que pertenecía el procesado en unión de Segarra y Fabrè, ¿qué libros tenís? F.—Los que autoriza la ley. F.—¿Cuáles? Sancho Alegre cita el título de algunos. F.—¿Cuándo los sucesos de Barcelona, ¿salíó usted á la calle? F.—No, señor. F.—¿Por qué? F.—Porque no me convenía, porque había tiros. F.—¿Cuántos viajes realizó usted al extranjero? F.—Estuve después de casado en Toulouse y Beziers; pero iba á trabajar. F.—¿Halló usted trabajo? F.—No, y por eso me volví á Barcelona. F.—¿Sabes usted leer y escribir, Aritmética, Geometría y otros conocimientos? F.—Sí. F.—¿Cuánto cobraba usted de jornal? F.—El mínimo, cuatro pesetas, y el máximo, siete. F.—¿Cómo vino usted á Madrid?



HECHOS POLICIAICOS

Para el director general de seguridad.

En Acción Libertaria publica Mauro Ba...
tierra que las remitió antes a El Socialista...

No habiendo tenido a bien V. S. contestar a una carta particular, en la cual le indicaba...

Al ser detenido el 19 de abril, con motivo del atentado de Sancho Alegre contra el rey, fui conducido a la Jefatura superior de policía...

Al ser puesto en libertad me presenté al Juzgado instructor del sumario y reclamé lo que en justicia me pertenecía...

Me presenté entonces en la Jefatura; reclamé los objetos, y el Sr. Maqueda, que los había visto y tenido en sus manos...

cosa que no deben hacer tratándose de objetos lícitos, y que, a pesar de mis reclamaciones, nunca he vuelto a ver, me dirigí a V. S., como ya le dije, y también fué inútil mi reclamación...

Felicitaciones a Pablo Iglesias

(POR CORREO)
Compañero García Cortés, director de El Socialista.

Estimado compañero: Agradecemos que este Centro se halla de acuerdo con el discurso de Pablo Iglesias, al que felicita con el mayor entusiasmo...

Ha sido altamente útil limpiar el jardín republicano de los culebrones que merodeaban por él.

También ha acordado este Centro quitar de sus paredes los retratos de los citados culebrones.

Gracias anticipadas. Salud y R. S., el secretario, Nicasio Urriás.—El presidente, Agustín Mas.

Los obreros de Campofrío.
Compañero director de El Socialista.

Campofrío 22.—Transmita a nuestro diputado Pablo Iglesias la felicitación más cariñosa y entusiasta de la Sociedad de obreros de Campofrío...

Por la Sociedad, Modesto Vázquez.

La Agrupación de Sama de Langreo.
Al Comité Nacional.

Estimados correligionarios: En asamblea celebrada por esta Agrupación el día 14 del actual se acordó hacer constar la satisfacción por la buena labor que está haciendo en el Parlamento en pro de las ideas y los intereses de la clase obrera el compañero Pablo Iglesias.

Vuestros y de la causa obrera, el secretario, Belarmino Fernández.—El presidente, Manuel Alvarez.

Sama 15 de junio de 1913.

Las Sociedades obreras de Torre del Mar.
Compañero García Cortés, director de El Socialista.

Estimado compañero: La Sociedad La Mar, la de bañistas y la de agricultores transmiten por su conducto su más ferviente felicitación a nuestro diputado, Pablo Iglesias, por sus elocuentes discursos del Parlamento en defensa de la causa obrera y en bien del país.

Le mandamos un fraternal abrazo que le sirva de aliento.

Queda suyo y de la causa socialista, el secretario, José Puerta.—El presidente, Francisco Capote.

La ocupación militar de un territorio donde no sea posible dar un golpe de piqueta es de azadón sin riesgo de muerte, es, en realidad, una sangría suelta.

(De un artículo del señor Mauro Gamazo sobre la acción de España en África.)

SUICIDIO DE UN NOVIO

Antes de cargar con la cruz se ahorcó.

En las primeras horas de la mañana de ayer las personas que transitaban por el paseo de Ronda vieron un espectáculo horroroso.

El cadáver de un joven, vestido con ropa nueva y hasta elegante, que pendía de un poste del telégrafo.

Hechas las investigaciones, resultó ser el muerto Francisco Martín Casas, de veintiséis años de edad, obrero que laboraba en el tejado de Sixto, donde vivía.

Se sabe que tenía relaciones con una linda joven de dicha vecindad, con la cual ayer mismo había de contraer matrimonio.

Ayer mañana Francisco, vestido y alhajado con lo mejor que poseía, se dispuso a salir de su casa, no sin antes despedirse de sus padres, quienes creyeron, al decirle adiós, que iba a casa de la novia.

Francisco, a juzgar por alguien que lo vió, salió de su casa pensativo y triste.

Francisco, en vez de dirigirse a casa de su novia, se fué hacia el sitio donde se le ha encontrado, y aprovechando la soledad del lugar, se ahorcó.

Cuando llegó a la casa de la novia la primera noticia del suceso aquélla se hallaba vestida con sus mejores galas y esperaba impaciente al que debía de ser su esposo.

Un amigo dió a Julia la noticia de la muerte de su novio.

La pobre muchacha sufrió al conocerla un fuerte ataque nervioso.

El Juzgado de guardia, que lo era el del distrito del Centro, tan pronto como tuvo noticia del suceso se personó en el lugar de la ocurrencia y practicó diligencias en averiguación de la causa del hecho, ordenando que el cadáver fuese trasladado al Depósito judicial.

Una conferencia antimilenquista.

(POR TELEGRAMA)

Mieres 25.—Con motivo de celebrarse en Sotroñido el Congreso provincial socialista no pudo celebrarse el mitin contra la guerra, y la Juventud socialista organizó, en cambio, una conferencia que dió D. Rafael Rivera, de Gijón, contra el milenarismo, y que resultó interesante, animada y lucidísima.—C.

El sufragio universal.

(POR TELEGRAMA)

Hasta en África; pero en Prusia, no!
Berlín 25.—Dentro de poco contará el África oriental alemana con una libertad política, por la cual tanto suspira el pueblo feliz de Prusia: el sufragio universal.

Para ayudar al Consejo del Gobierno colonial en el estudio y protección de los intereses del país, se ha acordado crear un Consejo o Asamblea nacional de 20 personas. Diez de éstas serán designadas por el gobernador de la colonia alemana; los otros 10 serán elegidos por los electores de las ocho circunscripciones de la colonia mediante el sufragio universal y sistema de la mayoría.

Para ser electores y elegibles precisarán tres años de residencia en el país.

El Consejo del Gobierno del África oriental alemana, reunido el día 19, dió al proyecto su voto favorable.

¿Qué van a decir a esto los prusianos, que desde hace más de veinte años suspiran y luchan para conquistar el sufragio que les permita resistir a los feudales que los oprimen?—Otto Braun.

LA ENSEÑANZA DE LO AJENO

El XV Congreso de la Unión sindical belga

Discusión sobre el aprendizaje.

Borhans, secretario, cree que antes de tomar una actitud definitiva sobre el importante problema del aprendizaje es conveniente que lo discutan y examinen las secciones sindicales.

Rousseau estima que es necesario fomentar la enseñanza técnica, multiplicar las escuelas, con objeto de que no se constituya una aristocracia obrera con los privilegios que puedan seguir sus estudios.

Marin Renard, ponente, defiende la idea de que las organizaciones sindicales deben influir sobre el aprendizaje en la escuela y en el taller, y para ello es preciso que ejerzan activamente su vigilancia y su derecho de inspección.

Rousseau insiste en que los Sindicatos son hostiles a la enseñanza técnica, porque les parece que se crea una mentalidad no obrera en esos establecimientos y se hace perder a los muchachos la conciencia de clase; error crasísimo, porque precisamente en esas escuelas se hace mucha propaganda sindical.

Es preciso que apoyemos las escuelas profesionales y que las inspeccionemos; aún no debemos, sin embargo, asumir la dirección total; pero no debemos descuidar este apoyo nuestro, porque si no la burguesía, los patronos y los clericales se apoderarán de esos Centros de estudios y nuestra causa perderá con ello.

Reus (ampliado): Entiendo que hace falta educar a la clase obrera y que no puede confiarse esa educación a cualquiera, porque la educación es un arte muy difícil. Así que los pedagogos y los Sindicatos deben marchar unidos.

Presenta una proposición pidiendo que se apruebe la Memoria de Renard, rogando que se amplíe y se concreten más las conclusiones y se lleve a discusión al próximo Congreso.

Theuissens (hipógrafa) opina que no se pueden hacer generalizaciones precipitadas, y que no es exacto que todos los Sindicatos sean hostiles a la enseñanza técnica. Cuando se han opuesto a ello ha sido por las malas condiciones en que se han querido organizar las escuelas; muchas veces porque se transformaban esos Centros en lugares de explotación de niños y de competencia comercial.

Renard reconoce que en parte es exacto lo que se afirma, y alienta a todos los compañeros para que procuren se interese cada día más los Sindicatos en la cuestión del aprendizaje.

Se aprueban por unanimidad las conclusiones de la Comisión.

Y después de algunas proposiciones sin importancia, el presidente resume los trabajos y se clausura el Congreso.

DIPUTACION PROVINCIAL

LA SESION DE AYER

Al abrirse la sesión sólo hay tres diputados en los escaños: nuestro compañero Largo Caballero y los republicanos Fernández Morales y López Ollas.

Se entró en seguida en el orden del día, aprobándose la mayor parte de los dictámenes.

La presidencia hizo suyo el dictamen de la Comisión de Hacienda sobre la relación de ingresos y pagos, proponiendo que se publique mensualmente.

Hablaron en contra los Sres. Cardena y Freire, y en pro los Sres. Soria y Diaz Agero.

Puesto a votación el dictamen, fué aprobado por 16 votos contra tres, contándose entre los primeros el del compañero Largo Caballero.

El diputado socialista se opuso a continuación a que se computaran a los méritos de la Beneficencia, como años de servicio en activo para los efectos del ascenso y antigüedad en el escalafón, los que pasarán desempeñando cargos de elección popular, puesto que semejantes cargos son completamente voluntarios.

Puesta a votación la cuestión, fué derrotado nuestro compañero en unión de los Sres. Fernández y López Ollas.

Los autoclaves.

Largo Caballero planteó el asunto de los autoclaves, haciendo notar que era absolutamente preciso adquirir dos autoclaves, puesto que el decano del Cuerpo médico los consideraba indispensables y de urgencia, y no debían padecer por esa carencia los enfermos de San Juan de Dios. Añadió que si no había recursos se forme un presupuesto extraordinario.

Los Sres. Senra, De Carlos, Soria y Diaz Agero indicaron otros procedimientos menos expeditivos que el del diputado socialista, y al fin se aprobó el criterio de nuestro amigo.

Y se levantó la sesión.

Lo que cuesta una guerra: más de 3.000 millones.

Datos burgueses.

El Economista ha intentado fijar la cifra de los gastos de la guerra balcánica, que han sido proporcionalmente más onerosos para los aliados que para Turquía. A este efecto ha admitido que el coste de la guerra por combatiente sea de 12,50 francos diarios. Las hostilidades han durado veinticinco semanas, sin tener en cuenta el armisticio de noviembre, y, por tanto, siendo los gastos de guerra proporcionales al número de hombres en armas, el capital tirado sería:

Table with columns SOLDADOS and GASTOS Francos. Rows include Bulgaria, Serbia, Grecia, Montenegro, and Turquía.

Por consiguiente, sólo los gastos materiales de guerra se elevan aproximadamente a más de 2.250 millones.

Pero no es eso todo. La guerra ha segado innumerables existencias. El Economista estima que el número de muertos, entre los diferentes beligerantes, asciende a 110.000. Evaluando en 825 francos la ganancia anual de un trabajador, y en diez años su período de capacidad obrera, la pérdida de trabajo productivo que va a resultar de la desaparición de 110.000 trabajadores se elevaría a 687.500.000 francos, suma que no ha sido tenida en cuenta en el cuadro anterior.

Hay que mencionar también, de paso, las enormes pérdidas de caballos y de bestias de carga sufridas por los combatientes. Las cantidades de esta partida también suben a un apreciable número de millones.

¿Cómo han podido los Estados balcánicos continuar la guerra tanto tiempo sin recurrir a la ayuda financiera del extranjero en forma de empréstitos? El Econo-

mista examina las operaciones de crédito efectuadas por los beligerantes. Bulgaria ha podido obtener 40 millones de francos del Banco de París y de los Falses Bajos en noviembre, mediante una emisión de bonos del Tesoro al 6 por 100, con vencimiento a los seis meses. Además, este país ha podido colocar en Rusia 27 millones de francos en bonos del Tesoro al 6 por 100.

Serbia ha colocado también 18 millones en bonos del Tesoro al 6 por 100 en noviembre, ha vendido una concesión de ferrocarril a un grupo financiero, en el que se encuentra el Banco Otomano, y ha recibido un anticipo de 30 millones. Grecia ha podido disponer de 40 millones con bonos del Tesoro al 6 por 100, aceptados por la Caja Nacional de Descuentos, y ha obtenido 25 millones más de otros Bancos franceses.

Pero como la suma de todos estos millones no dan una cantidad ni aproximada a los verdaderos gastos realizados, hay que suponer que se ha molido con terribles muelas a los ciudadanos de aquellos países, y que se ha comprometido el porvenir financiero de esos pueblos mediante promesas monetarias a los Bancos extranjeros.

Los armamentos en Austria.

(POR TELEGRAMA)

La locura se propaga.

Viena 25.—Parece ser que el Gobierno austriaco piensa en aumentar sus armamentos. Las autoridades militares quieren agregar 15.000 reclutas y 10.000 al ejército territorial.

El aumento de contingente debe hacerse progresivamente, de manera que se haya realizado en 1917, en cuya época el contingente de reclutas llamados al año será de 237.500.

Estos proyectos tienen por objeto defender las fronteras.—Karl Peters.

ESPECTACULOS

Funciones para hoy, jueves.

Cómico.—A las diez y media (señilla) El bueno de Guzmán.—A las once y los cuartos (señilla), La última pelufera.

Gran Via.—Gran salón de verano.—A las siete y media, sección continua de cine cinematográfico, con colosales estrenos. El vestíbulo y estremo de la cinta Amor ruidoso de espadas.

Buen Retiro.—A las nueve y media, cuarenta diarios por la banda municipal banda de ingenieros.—Grandes atracciones de variedades.—Martes de moda, una peseta viernes de gran moda, dos pesetas; una micróscopos, jueves, sábados y domingos, céntimos, incluidos todos los impuestos.

Magis Park.—Espléndido parque de recreo en el paseo de Rosales, con una gran terraza y atrayente parque de Madrid. Los viernes, noches elegantes.—Los viernes, tardes infantiles, obsequiándose a todos los niños que asistan con regalos. Los domingos, mañanas populares, de seis a doce de mañana; la entrada para esta función costará 15 céntimos.—Todas las mañanas grandes funciones y variación de programa.

Benavente.—Secciones de cinematografía de cinco y media a doce y media. Todos los días estrenos.

Ciudadano: Si quieres a España la guerra y maldice a sus castaños.

Establecimiento tipográfico y editorial Pontiles, 3.—Teléf. 75.

La Mutualidad Obrera
Cooperativa Médico-Farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados.
OFICINAS: PIAMONTE, 2 (CASA DEL PUEBLO), SECRETARÍA 33

La Cooperativa Socialista
Exactitud en el peso. Calidad excelente. Baratura en el precio.
Cooperativa Socialista Madrileña
TIENDAS DE ULTRAMARINOS EN

Carbonería cooperativa de los cocheros de Madrid.
Travesía de San Mateo, núm. 3.
Se garantiza el peso y la calidad del producto. Se sirven pedidos a domicilio.
SOCIALISTAS! M. ROCA FOTÓGRAFO

La Biblia
HE AQUÍ LO QUE DIO SOBRE ELLA
M. Jaurés, el "leader" socialista
En su discurso pronunciado en Buenos Aires.

El Socialista
ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN FUENTES, 4.
NÚMERO SUBLTO, CINCO CÉNTIMOS